

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer*, I. ¡Señor, que vea!, Rialp, Madrid 1997, 638 pp., 16 x 25, ISBN 84-321-3152-0.

Desde 1975, año de la muerte de Josemaría Escrivá de Balaguer, hasta la fecha han aparecido varias semblanzas biográficas del Fundador del Opus Dei, suficientes para conocer todo el arco de su intensa vida y apreciar los rasgos fundamentales de su figura y personalidad¹; pero limitadas en cuanto a la extensión y minuciosidad de su presentación y a la utilización de las fuentes documentales disponibles. El propio Andrés Vázquez de Prada, autor del libro que presentamos, había escrito ya una de esas semblanzas, en 1983, también con el título *El Fundador del Opus Dei*. Este nuevo trabajo es sensiblemente más ambicioso: enriquece notablemente el conocimiento de la vida del Beato Escrivá de Balaguer, y abre nuevas e interesantes perspectivas para el estudio, tanto histórico como teológico de su persona, de su enseñanza espiritual y de la institución por él fundada.

Estamos, en efecto, ante una extensa, minuciosa y bien documentada biografía. La obra completa está prevista en tres tomos: el que ahora se publica comprende desde el nacimiento de Josemaría Escrivá en 1902 hasta el inicio de la guerra civil española, en julio de 1936, abarcando así toda la infancia y juventud del biografiado, su formación sacerdotal y el inicio de su ministerio, la fundación del Opus Dei y sus primeros pasos en Madrid: todo ello enfocado fundamentalmente desde la personal evolución interior del entonces joven sacerdote. Según el plan previsto, el segundo volumen comprenderá el periodo entre 1936 y 1946, año en que el biografiado se traslada a vivir a Roma; y el tercero, desde ese año hasta su muerte el 26 de junio de 1975.

1. Cfr. la reseña realizada por el Profesor José Orlandis al conjunto de las biografías del Beato Josemaría Escrivá aparecidas entre 1976 y 1995, y publicada en «Anuario de Historia de la Iglesia» 6 (1997) 675-684, en el primer número de los «Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer».

Vázquez de Prada, nacido en 1923, doctor en Derecho, profesor universitario primero, y agregado cultural en la embajada española en Londres después, ha cultivado en varias ocasiones el género biográfico, como lo demuestran sus libros: *El sueño de un anciano* (1954), sobre el cardenal Newman, y *Sir Tomás Moro* (1962); además de otras publicaciones jurídicas y humanistas. Pero en este nuevo libro parece alcanzar una nueva cima como escritor y biógrafo. En efecto, este volumen esconde un minucioso trabajo de años sobre una amplísima documentación; trabajo plasmado por escrito con un estilo sencillo y asequible, pero claro y preciso, y con un indudable rigor histórico. Todo hace presagiar que la obra completa responderá a las mismas características y constituirá un trabajo biográfico de alto nivel.

En este primer volumen de la biografía del Fundador del Opus Dei escrita por Vázquez de Prada, se pueden distinguir claramente dos partes. La primera abarcaría los cuatro primeros capítulos, ambientados en Barbastro (capítulo I), Logroño (II) y Zaragoza (III y IV), ciudades donde se desarrolla sucesivamente la infancia y juventud del Beato Josemaría, hasta su ordenación sacerdotal y sus primeras tareas pastorales en la diócesis cesarugustana; y la segunda, los capítulos V al VIII, con Madrid como lugar geográfico, y la evolución interior del protagonista junto a su desbordante tarea apostólica, en torno a la fundación del Opus Dei y sus primeros pasos, como argumento central.

Los capítulos ubicados en Barbastro y Logroño están condicionados por una relativa escasez de fuentes, en comparación con la documentación conservada sobre años posteriores de la vida del Beato Josemaría; pero hay datos suficientes, y bien presentados por Vázquez de Prada, para hacerse una idea bastante completa del ambiente familiar y estudiantil, de la formación y consolidación de su personalidad, y particularmente del surgir de su vocación sacerdotal.

El período correspondiente a Zaragoza es muy rico en nuevos datos y explicaciones sobre la vida de Josemaría como seminarista, estudiante universitario y sacerdote recién ordenado. La hondura y riqueza de su vida interior, la amplitud y vibración de su celo apostólico, el arraigo de todo ello en una estrecha identificación con la Cruz de Cristo, sus dotes intelectuales y humanas, ofrecen al lector la imagen de un alma muy santa ya desde su juventud, dócil a la acción de la gracia y bien preparada para la importante tarea que Dios mismo le iba a encomendar poco después.

El traslado a Madrid en 1927 marca el inicio de la segunda parte del libro. A partir de ese momento, aunque el autor sigue un esquema básicamente cronológico, la riqueza de la actividad desplegada en la capital de España por el entonces joven sacerdote, y la hondura de su vida interior y su experiencia de Dios en esos años, obligan al biógrafo a subdividir más el material tratado, y a ir y venir en las fechas según lo va exigiendo la temática tratada.

De esta forma, Vázquez de Prada se centra primero (capítulo V) en los acontecimientos que culminan en la fundación del Opus Dei, el 2 de octubre de 1928, prolongando el relato fundacional hasta el 14 de febrero de 1930, con el inicio del apostolado del Opus Dei con mujeres: la «obra femenina», como la llamaba entonces el fundador. Esas fechas fundacionales y su trascendencia quedan muy bien enmarcadas, sobre todo, en el contexto de la íntima relación del Beato Josemaría con Dios y del celo apostólico que brota de ese intenso amor; resaltándose bien el origen divino de la Obra y la generosidad de la respuesta del instrumento escogido.

El capítulo siguiente (VI) nos presenta, sobre todo, en una de las secciones más novedosas e impactantes del libro, las hondas experiencias místicas que vive el Beato Josemaría —de forma particularmente intensa y continua en el año 1931—, y que van perfilando a la vez la santidad personal de su alma y la fisonomía espiritual del Opus Dei. La generosa utilización de los escritos personales conservados, muy íntimos y sobrenaturales, dan a estas páginas un fuerte carácter autobiográfico —presente también en otras secciones del libro—, y ayudan al lector a penetrar en la intimidad de un alma santa, con todo el beneficio personal que de ello se puede extraer, y el notable interés teológico que siempre suscitan también los encuentros más intensos de los santos con la divinidad.

Sigue después, con el título «la gestación de la Obra» (VII), el relato de la actividad pastoral del fundador en torno a diversos hospitales de Madrid, al mismo tiempo que se vuelca en conseguir y formar a los primeros que se adhieren al Opus Dei; sin que el minucioso relato de ese intenso y extenso apostolado sacerdotal deje nunca de lado la evolución interior del protagonista principal, vista siempre fundamentalmente a través del impresionante testimonio de las notas personales del propio Josemaría Escrivá. De hecho, el engarce entre vida interior y apostolado, tan característico de la vida de los santos, se muestra en esta biografía con particular lucidez, quizá precisamente porque el acento y el enfoque están puestos en el amor de Dios, auténtico motor y razón de ser de la actividad impresionante de las almas santas como el Beato Josemaría.

Finalmente, el último capítulo de este volumen nos muestra la consolidación de la labor apostólica del Opus Dei, con el aumento, todavía pequeño pero decisivo, del número de miembros de la Obra, el establecimiento de los primeros centros en Madrid, y los primeros planes de expansión en España y fuera de España. El alma santa del biografiado sigue apareciendo en primer plano en estas últimas páginas, aunque el carácter un tanto menos íntimo de los documentos de este período les da un tono diverso, y el relato de los hechos parece sufrir una cierta aceleración.

Como ya se habrá podido comprobar en este rápido repaso al contenido del libro, destaca en él el trabajo realizado con las fuentes documentales, y par-

ticularmente con las que se refieren más directamente a la intimidad misma del fundador del Opus Dei. Tres grupos de textos son claves en este sentido: los llamados *Apuntes íntimos*, textos manuscritos del Beato Josemaría redactados habitualmente al hilo mismo de los acontecimientos, y que conservan toda la frescura e inmediatez de una intimidad con Dios intensamente vivida; las cartas personales del interesado o recibidas por él, a las que se unen las primeras escritas con carácter más general, pero densas en contenido espiritual, dirigidas a los miembros del Opus Dei; y los testimonios personales de numerosos testigos, correspondientes principalmente al proceso de beatificación, entre los que el biógrafo tiende a escoger justamente los más cercanos a la intimidad personal del biografiado.

Todo este rico material, buena parte de él inédito hasta este momento, unido a la forma de presentarlo por Vázquez de Prada, proporcionan un acento marcadamente hagiográfico a esta biografía. Es decir, el centro de la misma y el argumento principal lo constituye la santidad misma del Beato Josemaría, tal y como se refleja en su vida. Se nos presenta así una figura riquísima, llena de hondura y de matices, tanto humanos como sobrenaturales, que manifiesta el entrecruzarse de los dones de Dios y la respuesta a la gracia.

Esta opción supone sin embargo, una renuncia consciente —así lo expresa el propio autor en el prólogo— a otros posibles enfoques biográficos; en particular, aunque los personajes secundarios y los contextos históricos son presentados suficientemente, no se estudian con detenimiento; y tampoco se analizan cuestiones históricas, teológicas, espirituales, etc., que van surgiendo como fruto de la riqueza, trascendencia y profundidad de lo aquí narrado.

Por todo ello, nos parece que este libro constituye, ante todo, un punto de partida; y sea esto subrayado como virtud, no como defecto. El lector común sentirá sin duda el deseo de conocer mejor la vida y la obra de alguien que se presenta tan cercano a Dios, y le abre tan amplias perspectivas a su propia vida cristiana. El historiador, el teólogo y otros especialistas se plantearán además numerosas preguntas científicas, que invitarán a nuevos trabajos y publicaciones sobre el Beato Josemaría, teniendo en cuenta las novedades que aporta esta biografía y las luces que proporciona sobre los textos ya más conocidos².

2. En una nota más extensa que hemos preparado sobre este mismo libro, y que aparecerá en estas fechas en el «Anuario de Historia de la Iglesia» (volumen correspondiente a 1998; incluida en el segundo número de los «Cuadernos» mencionados en nota anterior), glosamos un poco más su interés histórico y teológico, e incluimos algún ejemplo de las nuevas perspectivas científicas que abre.

Nos parece, finalmente, que el libro de Andrés Vázquez de Prada, para ser captado en toda su profundidad, necesita un cierto nivel de cultura y de comprensión de las realidades cristianas, pero su lectura es fácil y agradable, asequible a todo tipo de personas, que descubrirán aquí, como en la vida de tantos santos, las maravillas del amor divino por los hombres.

J. SESÉ

J. M.^a CASCIARO-J. M.^a MONFORTE, *Jesucristo, salvador de la humanidad. Panorama bíblico de la salvación*, EUNSA, Pamplona 1996, 667 pp., 24 x 17, ISBN 84-313-1430-3.

Las indicaciones bibliográficas del volumen dan noticia cabal de las características más precisas del libro que ahora recensionamos. Las 667 páginas de que consta el libro nos dicen en seguida que estamos ante una obra monumental; el título y el subtítulo precisan tanto el objeto de estudio —Jesucristo en cuanto salvador— como el punto de vista desde el que se trata el tema propuesto: el de la teología bíblica.

Los autores advierten en la introducción (cfr. p. 37) que esta obra está concebida como una segunda parte de un libro anterior de los mismos autores: «Dios, el mundo y el hombre en el mensaje de la Biblia» (ver recensión en «Scripta Theologica» XXV [1993] 1145-1148). Con aquella obra, la actual forma una especie de díptico que quiere englobar los temas capitales de la revelación cristiana. Si la anterior privilegiaba más la perspectiva de la creación, ésta se detiene en el concepto de salvación; o, desde otro punto de vista, si «Dios, el mundo y el hombre...» se sostenía sobre la revelación de Dios al hombre, «Jesucristo, Salvador...» intenta la profundización en el sentido salvador de la Encarnación.

El libro consta de cinco partes en las que se inscriben ocho capítulos. La primera parte, «El anuncio de la salvación», consta de un único capítulo en el que se aborda el estudio de los textos mesiánicos del Antiguo Testamento. Los autores parten de los textos iniciadores del mesianismo real —los oráculos de Balaám (Num 22-24) y Natán (2 Sam 7, 1-17)— pero se detienen especialmente en la literatura profética. El capítulo se inicia con una breve presentación del profetismo en Israel —la vocación y la misión de los profetas, sus temas preferidos, etc.— y, a continuación, en el marco de la actividad histórica de cada profeta, se analizan con más detenimiento aquellos textos proféticos que cobrarán especial vigor en la boca de Cristo o en la pluma de los escritores del Nuevo Testamento: Am 9, 11-15; Jer 23, 5-8; Ez 34; Zach 3, 8-10; 9, 9-10; Dn 7, 9-